

llamada “Lenguaje y Práctica musical” que los alumnos cursan de forma simultánea durante este primer curso de bachillerato se trabajaron aspectos referentes a la identificación auditiva de ritmos y elementos melódicos.

La actividad a realizar se basaba en la transcripción en papel pautado de un fragmento de un coral de Bach convenientemente adaptado para remarcar las 2 voces extremas (la voz superior que lleva un peso más melódico frente a la de bajo que hace unas funciones de bajo armónico). Los roles que los alumnos deben llevar a cabo en cada grupo son los siguientes: Uno de los alumnos será el encargado de la identificación auditiva de la línea melódica superior. Otro alumno transcribirá la línea más grave y el tercero será quien realice la parte rítmica, ajustando las melodías que sus compañeros identifiquen a los valores de figuras y grupos rítmicos correspondientes. Las líneas melódicas intermedias vendrán dadas por el docente con lo que, una vez finalizada la transcripción completa de la obra, los alumnos realizarán el análisis armónico de la misma, que incluirá el cifrado de los acordes, la identificación de las cadencias principales y la determinación del carácter conclusivo o suspensivo de las frases resultantes.

2.2.2 Resultados y discusión

El ejercicio se realizó tres veces consecutivas, en las cuales se intercambiaron entre los miembros de cada grupo los roles de identificación. Se observó como aquellos alumnos con un nivel musical más bajo pudieron realizar la identificación de la línea melódica y del fraseo rítmico con relativa facilidad, siendo más complejo la discriminación auditiva de la línea del bajo. El carácter cooperativo de la actividad, respetado íntegramente desde un principio favoreció la cohesión del grupo, así como la sensación de interdependencia, ya que un cifrado final de los acordes no es posible hacerlo con exactitud si falta alguna de las líneas melódicas.

Es interesante remarcar la mejora actitudinal de algunos alumnos tras la realización de estas actividades. La cooperación, al igual que sucedía en el caso de los alumnos de primer curso de enseñanza secundaria tiene lugar dentro del aula, espacio físico donde los alumnos encuentran la totalidad de material necesaria para llevarla a cabo, no siendo necesaria la realización de actividades en horario extraescolar lo que permite a los alumnos dedicar su tiempo al estudio del resto de asignaturas que componen el currículo y al docente a profundizar en la investigación en este campo que puede, en un futuro abrir nuevas perspectivas y puntos de vista diferentes del aportado únicamente por el docente de la asignatura, involucrando activamente a un alumnado que se sentirá participe en mayor grado de su proceso de aprendizaje.

Bibliografía

- Johnson, D.; Johnson, R.;Smith, K. “*Cooperative Learning*”: Higher Education Report No. 4. Washington, DC: The George Washington University, School of Education and Human Development, 1991.
- Rogers, M. “*Teaching Approaches in Music Theory: An Overview of Pedagogical Philosophies*. Carbondale”, IL: Southern Illinois University Press, 1984.
- Slavin, R. “*Student Team Learning: A Manual for Teachers*.” UT Brigham Young University Press, 1980.
- Zbikowski L.; Long, C; “*Cooperative Learning in the music Theory Classroom*” Journal of Music Theory Pedagogy. 1994